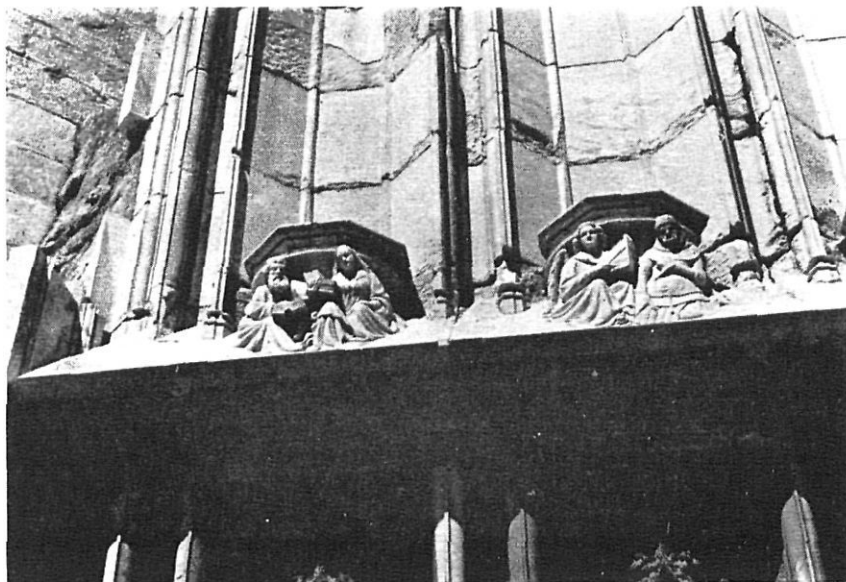
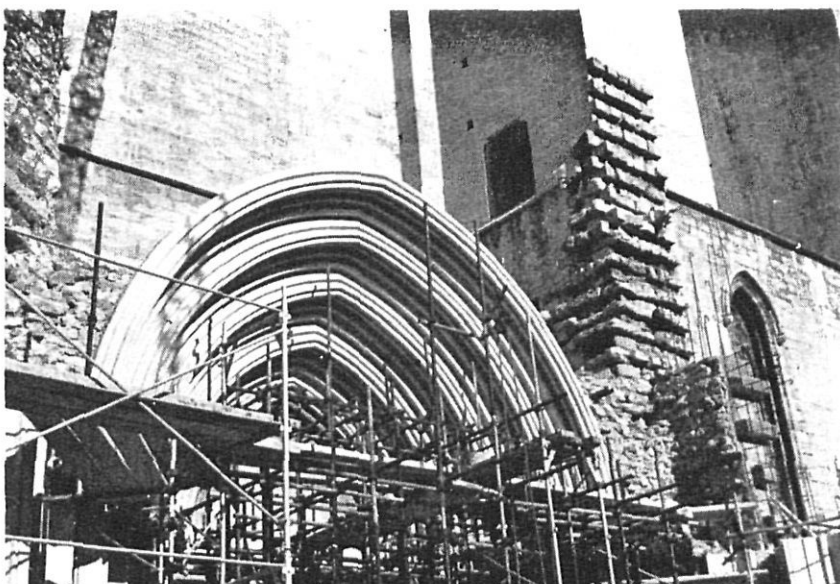


Puerta de los Apóstoles de la Catedral de Girona. Una estructura añadida más pesada que su propia base. Entre Guillem Morey y Ros de Ramis, el paso del tiempo se ha mostrado implacable.



Carta a los ausentes

OTOÑO 1975: De los desvios a las polémicas

Jordi DALMAU

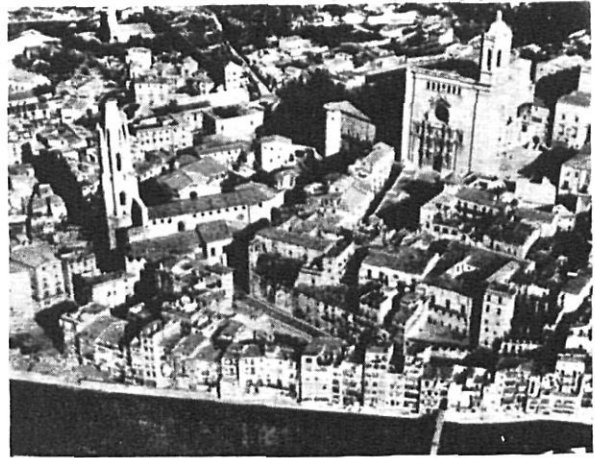
Queridos amigos:

Si la carretera N-II se dejara tratar en términos deportivos podríamos poner en el marcador: Figueres 1, Girona 0. La capital del Alt Empordà, que acaba de cumplir su primer centenario como ciudad, ha conseguido ver desviado el paso de la carretera mientras que Girona está todavía en el largo período de dimes y diretes. La Ronda Este de Figueres, ya estrenada, ha puesto sobre el tapete lo positivo y lo negativo de su repercusión. «Sinceramente, creo que los beneficios han sido mayores que los perjuicios», ha afirmado el alcalde de Figueres don Pedro Giró, y ha añadido que «lo que significa progreso es un bien para la colectividad». Figueres ha superado, pues, la psicosis de posible aislamiento que supone un desvío tan importante; la ciudad ha tenido en el pasado ve-

rano más visitantes que en los anteriores. Naturalmente pesan lo suyo doscientos mil visitantes del Teatro-Museo Dalí, desde su apertura, los cuales han tenido que comer, comprar, servirse, pero lo cierto es que el Centro de Iniciativas Turísticas piensa y funciona, desde repartir 50 mil folletos de propaganda hasta poner unos carteles de Dalí en la autopista, pasando por una recaudación de cuotas del orden de 250.000 pesetas. El comercio y la hostelería de Figueras quieren preparar un gran aparcamiento a la entrada de la ciudad desde donde los turistas serían trasladados al centro en autocares gratuitos. Iniciativa no falta. Más difícil se presenta el desvío de la N-II en la ciudad de Girona, proyecto que, para colmo de complicaciones se llama *barrocamente*: «Red Arterial de Gerona, prognosis de tráfico y planeamiento de la red». Su información pública ha recibido ya dos notables cargas de profundidad en forma de impugnaciones que vienen del Colegio de Arquitectos y de la Cámara de Comercio e Industria. Siete años de elaboración no han sido suficientes para conseguir el acierto que merece Girona; el caso se presenta grave: existe un Plan General, ya vigente, y el nuevo planeamiento de O. P. parece ignorarlo y despreciarlo. Los «peros» contra el proyecto son imperdonables: las nuevas vías afectarían a un gran número de inmuebles recientes, las indemnizaciones y expropiaciones serían de un orden excesivamente costoso, y el ambiente humano quedaría degradado hasta lo inhabitable por razón de las nuevas vías rápidas en velocidad y en contaminación. Una Girona-ficción ahogaría a la ciudad a la medida del hombre. Así las cosas, volveremos a esperar. Contaminados también vamos a quedar, pero de papeleo.

Algo sí que se desvía de Girona ciudad, aunque inconcientemente: el turismo. Se promociona poco, tanto privada como municipalmente. Y todos hemos escuchado repetidamente que nuestra parte antigua tiene tantos atractivos como una ciudad turística de primer orden. Digamos, mejor, que tenemos un diamante bruto.

Proyectos tenemos, y a la vista de cerca. Un amplio debate sobre la Costa Brava a celebrar dentro de pocos meses pretende poner sobre la mesa los candentes problemas de urbanismo, ecología, saneamiento, puertos deportivos, la industria, el comercio, el turismo y un completo etcétera. Esta vez ha sido la prensa el promotor principal del «Debat Costa Brava»; concretamente el semanario «Presència» inició el aireamiento de la necesidad de provocar un encuentro total entre todos los sectores interesados; sus objetivos principales ya están perfilados: escuchar autorizadas voces de técnicos y científicos, insertar la pública discusión en el contexto general de las comarcas catalanas, y resumir en documentos los acuerdos para ofrecerlos a la gestión de la acción y administración

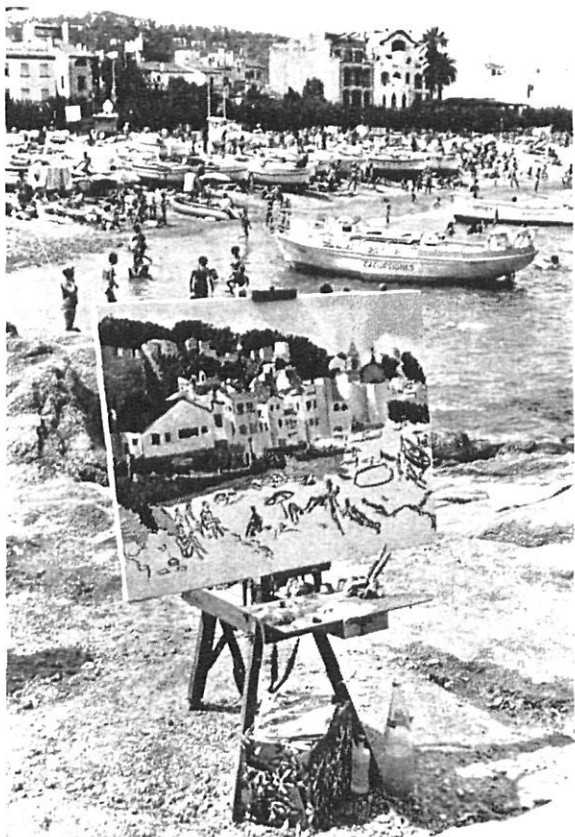


Todos hemos escuchado que nuestra parte antigua tiene tantos atractivos como una ciudad turística de primer orden. Pero se promociona poco. Digamos, mejor, que tenemos un diamante bruto.

públicas. Las adhesiones al «Debat» son ya numerosas y de alta calidad: se esperaba desde hacía tiempo un esclarecimiento de la situación de los problemas candentes.

En cuestión de días va a entrar en buena esperanza otro proyecto, largamente soñado: la concesionaria del Túnel de Toses está ultimando el proyecto definitivo. Luego, el Ministerio decidirá. Se adivina la silueta del túnel, como si hubiese ya sido empadronado en la infraestructura de nuestras comarcas de montaña. Va a tener 3 Kms. de largo, con una pendiente del 3 %. Dos carreteras le servirán de acceso, además de calzadas para vehículos lentos. Ribes y Puigcerdà no verán interrumpida su comunicación en invierno, gracias al túnel, y se acortará aquella distancia a su mitad. Precisamos dos mil millones de pesetas para la realización, pero hay ofertas interesantes y parece que el túnel no se va a detener por ahí.

También está en su fase de gestación el Eje Transversal de Catalunya, que deberá enlazar Lleida con Palamós. La cuestión está en su trazado. Si el Eje fuera milagroso podría contentar a todas las comarcas, con su paso, pero el dilema está en trazarlo por la Garrotxa, aprovechando la collada de Barcons, o por la Selva, con menos altura en metros y, dicen, menos presupuesto. De todos modos ya sería hora que a la hora de la decisión pesara tanto la rentabilidad del dinero como la rentabilidad social es decir el beneficio humano que reportaría a las zonas hoy más necesitadas de comunicación. Pero si el trazado es discutido, nadie hasta ahora ha dicho nada en contra de su terminación en Palamós, que se constituye en el puerto del Eje. Sigue adormecido el proceso que habría de con-



Tossa de Mar, un día de "Concurso Pintura Rápida". El anuncio de una base náutica en su playa ha sido suficiente para levantar los ánimos en contra.

vertirlo en un puerto digno de ello, mediante las obras necesarias para recibir barcos de gran calado. La salida natural del Eje al mar no sale de su letargo.

Otro proyecto en vías de esperada realización es el Hospital Provincial, del que ya apuntan las primeras noticias. Se dice que estará totalmente a la altura de nuestra época tanto en concepción como en instalaciones; de éstas destacamos las unidades de cuidados intensivos y coronarios y una bomba de cobalto. El Hospital quiere ser Provincial, con toda la amplitud geográfica que el término significa y por ello ha trascendido a la calle que uno de los servicios que va a prestar será el traslado aéreo de enfermos, si conviene, mediante helicópteros. Económicamente representa uno de los esfuerzos mayores que ha emprendido Girona, pero cabe esperar de ello un giro de considerable amplitud a la política hospitalaria y al concepto de medicina. Orgullosamente podemos decir los gerundenses que nuestra aportación económica está allí presente porque el Hospital Provincial cuenta con los recursos de nuestra Caja Provin-

cial de Ahorros. Los granitos de arena también tienen su conciencia de comunidad.

Santa Pau y Tossa son dos pueblos que os he escogido como símbolos de inquietudes, aunque distintas. Peregrinando hacia sus fuentes, una, y aventurándose a ciegas hacia adelante, la otra. Restauración de la plaza de Santa Pau, y base náutica en Tossa, son dos signos de obras antagónicas, incompatibles casi. La comisión provincial del Patrimonio Histórico-Artístico solicita cinco millones a Bellas Artes para ser invertidos en Santa Pau en una restauración que se aprecia urgente y absolutamente necesaria para devolver la dignidad a las piedras nobles de Santa Pau. Lo de Tossa ya es distinto: el anuncio de realizar en su playa una base náutica ha sido suficiente para levantar los ánimos en contra; existen precedentes de alto desaguizado en otras playas de nuestra Costa Brava y la arena para el baño estival no permite tanto atentado contra la calidad de nuestra pionera del turismo, que es Tossa de Mar, la de las comunicaciones siempre soñadas y nunca conseguidas. Seguro que la base náutica de Tossa, si llega al

«Debat Costa Brava» no obtiene el aprobado en el examen y tendrá que volver para septiembre. A falta de firmas podríamos obtener fácilmente las de Ava Gardner y Mario Cabré, ilustres huéspedes de aquella playa en sus tiempos de «Pandora»...

Hemos tenido unas realidades nítidas y otras con polémica. Entre las primeras hemos visto la obra póstuma de Santiago Sobrequés i Vidal, «Societat i estructura política de la Girona Medieval», libro cuidado por su hijo Jaume, también historiador; éste es autor del prólogo del libro y nos recuerda que su padre fue «un gerundense que amó con pasión su ciudad natal, la Girona que jamás quiso abandonar y por la que, como ciudadano e historiador, se comprometió muchas veces en cuestiones que pudieron resultar desagradables e incluso peligrosas». Un noble matiz que muchos gerundenses no pueden atribuirse.

Tenemos flamante Escuela de Turismo, a la sombra de la polifacética Cámara de Comercio e Industria de Girona. Los profesionales del turismo ya no tendrán que ser lanzados a la improvisación, como ha venido sucediendo en tantos años. El Polígono de Celrà aporta otra realidad positiva al panorama trimestral de esta carta: han salido de él los primeros elementos fabricados totalmente en la factoría Panasonic. El Banco de Coordinación Industrial se suma al capítulo: abre sus puertas y sus servicios en

la calle de Mediodía y hay que hacerlo constar en voz alta, porque no todos los días nace un Banco con sede en Girona. Igualmente, no todos los días se abre una calle en la ciudad; esta vez ha sido el «Carrer de Sant Llorenç», resucitado de su estado lastimoso, ahí en su calle de la Forsa, junto a la imprenta, empinándose.

Realidades con polémica son el Centro Fito-Sanitario de Vilamalla y la Puerta de los Apóstoles de la Catedral de Girona. Vilamalla cuenta con un nuevo Centro de inspección y aduana de camiones, construido por la conjunción de varios Ministerios y ahora resulta que no se utiliza y, en cambio, sigue prestándose el servicio en La Junquera, sin contar con instalaciones adecuadas. La polémica La Junquera-Vilamalla es larga, pero el tiempo deberá poner fin a la misma. La Puerta de los Apóstoles es de otro orden. Terminada según un proyecto del arquitecto Ros de Ramis, tenemos ahora una Puerta con una estructura añadida más pesada que su propia base, cuyo autor fue Guillem Morey. El paso del tiempo no ha favorecido la obra. Se la ha acusado de «disconforme con el espíritu del conjunto». Y polémico también este vuelo estrenado Madrid-Girona con escala en Reus; la cuestión de los horarios no ha sido acertada por Iberia. Os los doy por si decidís venir a Girona y lo experimentáis: el avión de Madrid sale a 12'55 y llega a Girona a las 15'55, después de 35 minutos de escala en Reus. ¿Vendréis? Hasta pronto, vuestro afectísimo,